

J. RUIZ/C. ALÓS VALENCIA

La actividad política en las Corts se le ha ido de las manos al tripartito. La mirada al pasado para revisar la gestión popular ha acabado por colapsar la vida diaria de la Cámara hasta el punto de que faltan manos para todo: para hacer fotocopias, transcribir las sesiones o velar por la legalidad. Tal colapso ha obligado al presidente de las Corts, Enric Morera, a pisar el freno y poner coto al trabajo de diputados y diputadas. Así, ha dirigido un escrito a los síndicos en el que, por primera vez, implanta un horario reglado a sus señorías para aquellas reuniones que arrastren a personal de las Corts: comisiones, subcomisiones o ponencias. En la misiva se recuerda que el horario de funcionamiento de las Corts, el que tiene la plantilla, es de 8.30 a 15 horas y de 16.30 a 19.30 y pide a los diputados que se ciñan a ese horario.

Morera argumenta que la actividad se ha intensificado de manera significativa, mientras la plantilla ha perdido efectivos. Hay 35 comisiones o subcomisiones en marcha, de las que 16 son de investigación o de estudio, en su mayoría, sobre la gestión popular: las residencias, las ferias o Ciegsa. La intención de las Corts es abrir varios concursos oposición y ampliar la plantilla.

El presidente de las Corts recuerda que el funcionamiento de los órganos de la Cámara necesita

# La sirena suena en las Corts a las siete y media

► Morera obliga a los diputados a ceñirse al horario para que el exceso de la jornada no afecte a la plantilla ► La revisión del pasado desborda la Cámara



Diputados de todos los grupos en una comisión de las Corts. G. CABALLERO

la asistencia de un número importante de personal al margen de los cargos públicos: letrados, técnicos o ujieres. Y subraya que el horario del personal «podría quedar siempre alterado por los horarios excepcionales». Si el personal se excede en su horario tiene derecho a cobrar horas extra, algo que las Corts desea evitar.

De ahí que salvo excepciones quiere que las reuniones terminen a las siete y media. La frenética actividad de unas Corts con cinco grupos ha tenido también su repercusión en los diarios de sesiones en los que se recogen todas las intervenciones. El personal que las transcribe no da abasto y existe un retraso considerable. Hay diputados

El diario de sesiones se externaliza por primera vez tras retrasos de más de siete meses en llevar los discursos al papel

que no han podido encontrar la transcripción de sus palabras de un debate de hace más de siete meses. Morera admite que «resulta imposible acelerar el ritmo de las publicaciones atendiendo a las peticiones que realizan los miembros de la Cámara».

El trabajo se ha multiplicado por cinco, según Morera, que ha optado por una solución desesperada e inédita en la historia: la externalización del servicio. Así, la Mesa de las Corts ha convocado un concurso para privatizar durante cuatro años la transcripción de los diarios. Gastará para ello 166.314

euros en lo queda de legislatura.

Los problemas de falta de personal en las Corts se han agravado en los últimos meses. La plantilla está compuesta por 150 personas, muchas de ellas interinas, pero se han jubilado dos personas en el departamento de nóminas. U inventor está en comisión de servicios en una conselleria y uno de los letrados —Enrique Soriano— acaba de coger excedencia para dirigir el consejo rector de RTVV. El concurso para cubrir otras dos plazas de letrado está convocado desde principios de año. En los últimos años, según precisa Morera en su escrito, ha habido numerosas bajas por jubilación.

Poner, como quería Podemos, las Corts como centro de la actividad política ha provocado problemas para los diputados que están adscritos a varias comisiones. En privado, admiten que no llegan a todas. Incluso se ha llegado a pedir como favor al PP el aplazamiento de algunas comisiones.

Así ha ocurrido con la de Feria Valencia que, a petición del tripartito, se ha aplazado para el nuevo año. Aunque existe una mayoría de izquierdas, los grupos que apoyan al Consell son más limitados en número. El PSPV tiene 23 escaños, Compromís 19 y Podemos 12, mientras PP y C's tienen 30 y 13 respectivamente. Pero sólo unos pocos diputados de cada grupo llevan el peso.

## Medio Ambiente

# El Consorcio Valencia Interior gestiona los residuos de 60 municipios con un presupuesto anual de 19 millones

El CVI se encarga del tratamiento de la basura mezclada, podas y residuos voluminosos y de las recogidas separadas en acera y ecoparque

### Reciclaje

LEVANTE-EMV VALENCIA

El Consorcio Valencia Interior (CVI) gestiona en común los residuos municipales de 60 municipios de cinco comarcas del interior de Valencia: Los Serranos, Utiel-Requena, Rincón de Ademuz, la Hoya de Buñol-Chiva y el Camp de Túria. Este ente da servicio a la mitad del territorio de la provincia de Valencia, lo que supone más de 250.000 habitantes que generan en torno a 160.000 toneladas de residuos domésticos al año.

Para todo ello, el Consorcio cuenta con un presupuesto de 19 millones de euros anuales que provienen casi exclusivamente

del esfuerzo de los vecinos y vecinas de los municipios consorciados a través del pago de una tasa anual. De hecho, los 40 millones de euros que han costado las instalaciones de tratamiento están siendo sufragados íntegramente por la ciudadanía de las localidades del Consorcio.

En sus inicios, el proyecto de gestión de residuos urbanos del CVI no incluía la recogida separada de los contenedores amarillo, azul y verde que, junto a la recogida de la basura común, seguía encomendada a los servicios municipales.

Esta circunstancia cambió en 2009 cuando los ayuntamientos de los municipios con mayores dificultades para organizar la re-



Planta del CVI en Llíria  
LEVANTE-EMV



Tratamiento de la basura en las instalaciones del CVI  
LEVANTE-EMV

coligada solicitaron la prestación consorciada también de este servicio, al que se han adherido 52 de los 61 municipios del CVI.

Además de todo ello, el Consorcio también ofrece el servicio de tratamiento de los restos de poda y jardinería. Se tratan tanto los restos de poda de las casas como de los parques y jardines municipales. Todo ello se tritura y se incorpora al compost que se forma a partir de la materia

orgánica en las plantas de Llíria y Caudete de las Fuentes.

El Consorcio gestiona también una red de 25 ecoparques fijos y 9 móviles a los que se puede acudir con los productos que desechamos pero que no pueden ir a la basura: aceites, cartuchos de tinta, baterías, pilas, pequeños aparatos eléctricos, bombillas de bajo consumo, residuos voluminosos como colchones o muebles y escombros de obras menores, entre otras cosas. Y todo ello con un único objetivo: ser referentes en el cuidado del Medio Ambiente a través de la gestión de los residuos y ofrecer a la ciudadanía un servicio de máxima calidad.